

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943),
Martes de Campo, 2021

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMEROS 5 Y 6

AÑOS XC y XCI

OVIEDO • 2021

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones
manifestadas por sus colaboradores

COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias (†)

EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 3.ª planta

33009 Oviedo. Teléfonos 984 281 135 y 684 609 221

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y LA PORTADA

Modesto Néstor González Sanz, *Néstor* (Oviedo, 1943), *Martes de Campo*, 2021, dibujo digital, impreso sobre papel de hilo, 420 × 295 mm (cubierta y portada), y María Antonieta Laviada (Gijón, 1951), *Playa de San Antolín de Bedón (Llanes)*, 2009; chapa de madera, 360 × 460 mm (contracubierta y colofón)

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

Índice

Salutación

José Antonio Alonso Menéndez	5
<i>Sociedad Protectora de la Balesquida</i>	
Junta Directiva	8

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2019

Mi ciudad, Oviedo

Margarita Fuente Noriega	II
------------------------------------	----

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

Noventa años de la Sociedad Protectora de la Balesquida

María del Carmen López Villaverde	29
<i>Primera edición de los Estatutos de la Sociedad Protectora de la Balesquida (1930)</i>	35

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

Una crónica inédita de la visita de Isabel II y el príncipe de Asturias a la villa de Mieres del Camino en 1858

Celso García de Tuñón Aza	43
<i>Mario Gómez y el Tous pa tous, Sociedad Canguesa de Amantes del País</i>	
María del Carmen López Villaverde	69

ESTUDIOS OVETENSES

Síntesis histórica de las aguas ovetenses

Manuel Gutiérrez Claverol	83
<i>Cómo comimos los ovetenses</i>	
Eduardo Méndez Riestra	121

<i>Neptuno o el abandono. Noticia de la autoría y orígenes de una escultura en la ciudad de Oviedo</i>	
Francisco Crabifosse Cuesta	173
<i>Teatinos, el primer gran campo de deportes de Oviedo</i>	
Marcos García Álvarez	197

HOJAS OLVIDADAS

<i>Film de Oviedo</i>	
Corpus Barga (1887-1975)	219
<i>Corpus Barga y su Film de Oviedo: impresiones literarias</i>	
Javier González Santos	223

POEMAS

<i>Cuatro poemas y un villancico</i>	
Francisco José Manzanares Argüelles	255

SEMBLANZA

<i>José María Fernández-Pajares: semblanza humana e intelectual</i>	
Juan Fernando Fernández Gómez	271

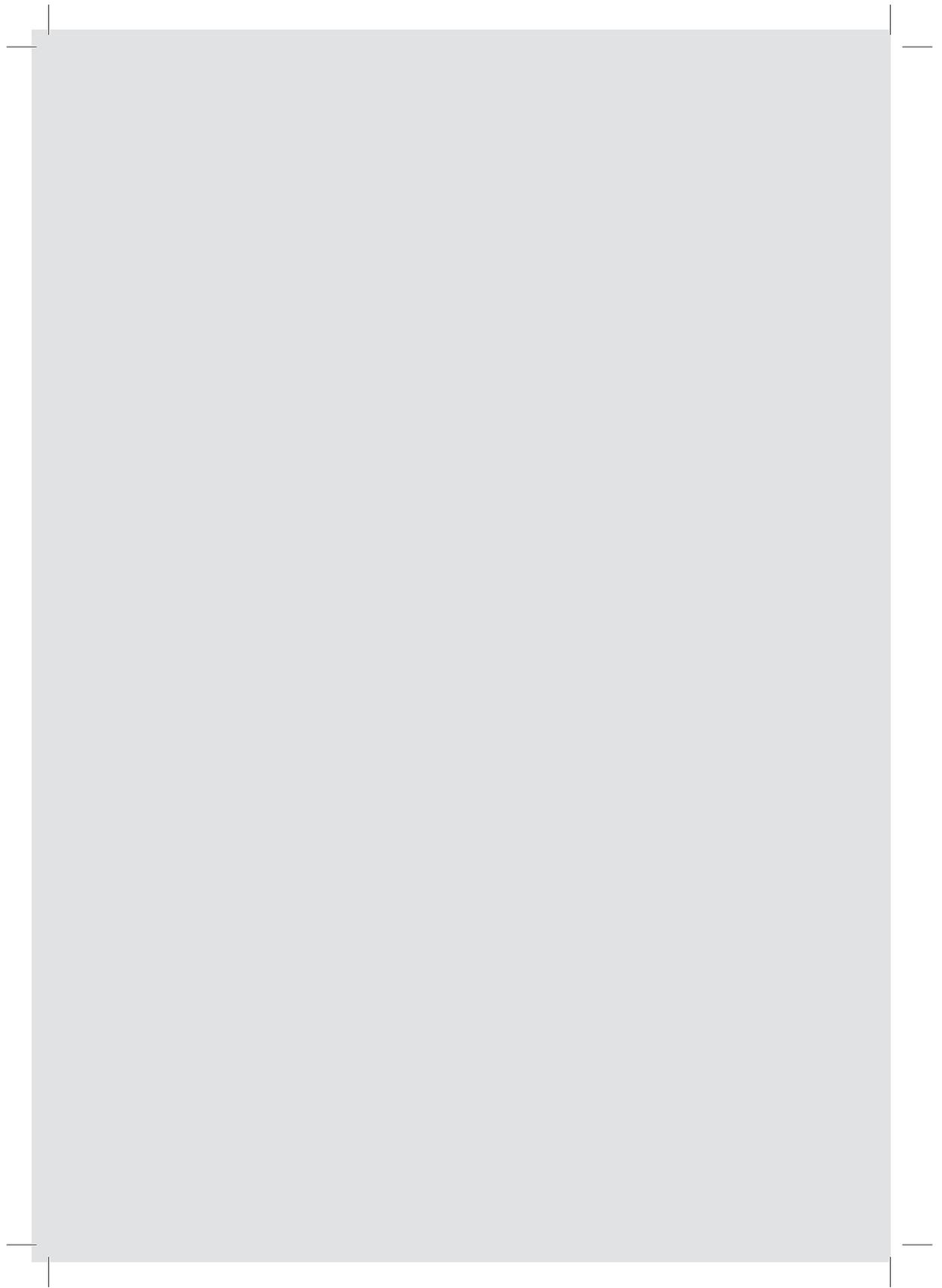
NECROLOGÍA

<i>Alberto Carlos Polledo Arias: un hombre que dejó huella</i>	
Sociedad Protectora de la Balesquida	297

NUESTRA GALERÍA

<i>Un poco de luz para el mundo</i>	
Luis Feás Costilla	321
Índice de anunciantes	325

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS



Una crónica inédita de la visita de Isabel II y el príncipe de Asturias a la villa de Mieres del Camino en 1858

CELSO GARCÍA DE TUÑÓN AZA

Las fuentes

El relato de la visita y estancia de Isabel II (Madrid, 1830-París, 1904) y el príncipe de Asturias, futuro Alfonso XII (Madrid, 1857-El Pardo, 1885), en la villa de Mieres del Camino los días 30 y 31 de julio de 1858 aparece recogido en uno de los mejores testimonios de la imprenta romántica española, el libro titulado *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858. Escrito por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, etc. Publicado de Orden y a espensas de S. M. la Reina* (Madrid, Aguado, Impresor de Cámara de S. M. y de Su Real Casa, 1860), un volumen infolio de 876 páginas lujosamente editado e ilustrado con abundantes litografías.¹ Publicado dos años después de los acontecimientos, es una recopilación de las crónicas que la prensa madrileña había ido publicando de la regia jornada y en la que no dejan de extrañar los graves errores que en el correr de la lectura desliza el autor, como afirmar que el rey Carlos I desembarcó en Llanes en 1552 o que el río que discurre por Mieres es el Nalón.² No en vano declara en el prólogo que «el libro necesita suma indulgencia»³ e incluye a continuación una nómina de personas e instituciones con las que está en deuda. Entre las asturianas, aparecen mencionados el Marqués de Camposagrado (don José María Bernaldo de Quirós y

¹ La estancia y paso por Mieres ocupan las págs. 291-294.

² Págs. 282 y 294.

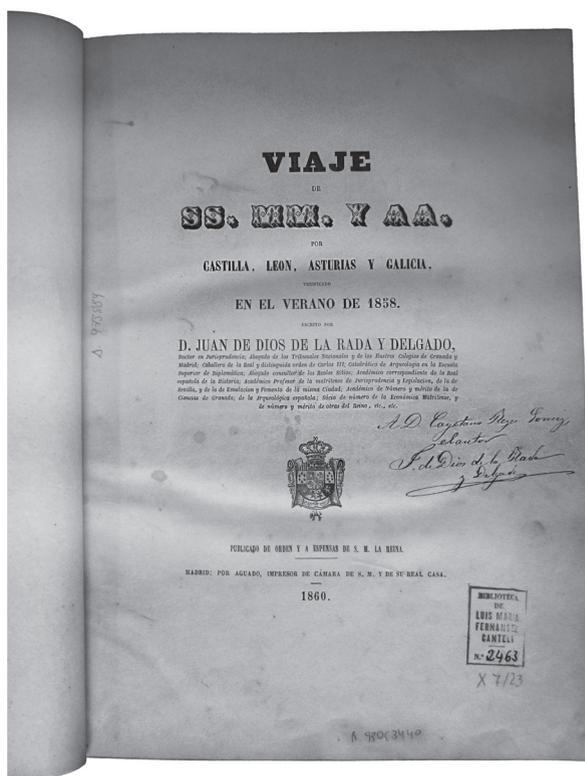
³ Preliminar, pág. III.



Leopoldo Sánchez del Bierzo (Villafranca del Bierzo, León, 1830-1900), *Isabel II*, hacia 1855; óleo sobre lienzo, 84 × 63 cm. Madrid, Museo Nacional del Prado.

Llanes),⁴ Aquilino Suárez Bárcena, bibliotecario de la Universidad de Oviedo; el brigadier Francisco Elorza, director de la Fábrica de Armas de Trubia, y los oficiales empleados en ella y en la de Armas Portátiles de Oviedo; Gumersindo Laverde Ruiz, redactor de *El Faro Asturiano*; el gijonés Acisclo

⁴ Séptimo de este título. *Pepito Quirós* (como cariñosamente se le conoce) nació en el palacio de Villa, Riaño (Langreo), el 6 de septiembre de 1809, y murió allí, el 15 de julio de 1865. Fue el redactor del famoso *Manifiesto del hambre* (1854) y anfitrión de los reyes en esta jornada estival. Estuvo casado desde 1836 con doña María Josefa (*Pepita*) González de Cienfuegos y Navia Osorio, prima en segundo grado. La relación de los Camposagrado con la familia real fue muy íntima, hasta el punto de emparentar, pues los marqueses llegaron a ser consuegros de la reina madre doña María Cristina de Borbón Dos Sicilias, al casar a dos de sus hijos (don José María, siguiente en la sucesión, y doña Eladía) con sendos hermanos uterinos de Isabel II.



Portada del *Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858*, Madrid, 1860. Biblioteca de Asturias.

Fernández Vallín, catedrático de la Universidad Central; Eduardo Auriolas, arquitecto de los Ferrocarriles de Langreo; Antonio Pelayo, comerciante de Pola de Siero; Ricardo Rodríguez, magistral de la colegiata de Covadonga, «y sobre todo, en lo concerniente al Principado de Asturias, el conocido literato, comandante de infantería, D. Nicolás Castor de Caunedo».⁵

En efecto, la visita real a Asturias (la primera de un monarca al Principado desde la Edad Media, si descontamos el inesperado viaje de Carlos de Gante en 1517) fue precedida de la publicación del *Álbum de un viaje por Asturias*, redactado por Nicolás Cástor de Caunedo a instancias de Protasio

⁵ Preliminar, pág. iv.



Luis Muñiz-Miranda y Valdés-Miranda (Oviedo, 1850-1927), *Vista de Mieres desde el sur, con la carretera de Castilla y el templo parroquial al fondo; hacia 1895*; albúmina, 117 × 174 mm. De la *Colección de vistas fotográficas de Asturias por L. M. M. Palacios y casonas solariegas de Asturias. Album 1.º Oviedo y parte central de la Provincia de Asturias. Año 1895*.

González Solís, director de *El Faro Asturiano*, por considerar «que sería de verdadera utilidad ofrecer á la augusta viajera en breves páginas un resumen de la historia del Principado y lugares más célebres para que á simple vista pudiera recordarlos».⁶

⁶ NICOLÁS CÁSTOR DE CAUNEDO, *Álbum de un viaje por Asturias*, Oviedo, Imprenta de D. Domingo González Solís, 1858 (colofón: Oviedo, 30 de agosto de 1858), y en PROTA-SIO GONZÁLEZ SOLÍS Y CABAL, *Memorias asturianas*, Madrid, Tipografía de Diego Pacheco Latorre, 1890, págs. 533-563 (de Mieres, solo un breve apartado, se habla en las págs. 26 y 546a, respectivamente).

Pero no fue este el único testimonio del paso del real cortejo por la villa. Los diarios madrileños *La Época* y *La Iberia* publicaron la crónica que sus corresponsales enviaban puntualmente del viaje de los reyes por Castilla, León, Asturias y Galicia aquel verano. En realidad, los corresponsales de ambos periódicos eran la misma persona: el cronista regio Juan de Dios de la Rada y Delgado (Almería, 1827-Madrid, 1901), conocido arqueólogo y anticuario, académico y director del Museo Arqueológico Nacional, institución a la que estuvo vinculado desde 1868. El tránsito desde el alto de Pajares hasta la ciudad de Oviedo y la breve estancia de la corte en Mieres del Camino están narrados con inusitado detalle en las entregas del 1 y 2 de agosto, que por su interés reproducimos al final de esta reseña.⁷

El periódico local *El Faro Asturiano* también publicó las incidencias de aquella jornada a través de su redactor Gumersindo Laverde Ruiz, recordado por Rada.⁸ Por desgracia, desconocemos sus artículos, pues no hemos podido consultar ningún ejemplar correspondiente a esas fechas de esta hoy rarísima publicación editada en Oviedo en 1856 y extinguida en 1873.

Además de estas columnas periodísticas existe otra reseña manuscrita, inédita y desconocida, mucho más interesante para la historia de Mieres, narrada con entusiasmo y precisión, estilo sobrio y sensibilidad histórica y extendida, precisamente, por un hijo suyo, el mierense Juan Antonio Velasco.⁹

Juan Antonio Velasco Menéndez nació en esa villa el 1 de enero de 1804, hijo de Juan Antonio Velasco y Antonia Menéndez. Fue escribano de número de los concejos de Lena y Mieres y de su ayuntamiento entre 1830 y 1867, año en que falleció, el 13 de julio, en su casa de La Pasera.

⁷ Ambos periódicos han sido digitalizados por la Biblioteca Nacional de España y están disponibles en el portal Hemeroteca Digital Hispánica.

⁸ Nació Laverde en Estrada (Val de San Vicente, Cantabria), el 5 de abril de 1835. Cursó estudios de derecho y filosofía y letras en las Universidades de Oviedo, Valladolid, Salamanca y Central de Madrid. Catedrático de Instituto (Lugo) y Universidad (Valladolid y Santiago), fue filósofo, escritor, poeta y periodista. De ideología neocatólica, fue valedor y gran amigo de Marcelino Menéndez Pelayo. Falleció en Santiago de Compostela el 12 de octubre de 1890.

⁹ Las *Noticias históricas sobre Mieres y su concejo* editadas por Julio León Costales (Mieres, 1988, pág. 335) solo dedican seis renglones a este acontecimiento y desconocen el relato de Velasco.



Luis Muñiz-Miranda y Valdés-Miranda (Oviedo, 1850-1927), *Palacio de Camposagrado en Mieres*, hacia 1895; albúmina, 117 × 174 mm. De la *Colección de vistas fotográficas de Asturias* por L. M. M. *Palacios y casonas solariegas de Asturias. Album 1.º Oviedo y parte central de la Provincia de Asturias. Año 1895* (la publica Aurelio de Llano, *Bellezas de Asturias de oriente a occidente*, Oviedo, 1928, pág. 398).

En el protocolo de escrituras de 1858 se conserva un documento extendido en dos folios que relata con primor este acontecimiento que hizo, como él mismo subraya, para

que conste de una manera perpetua lo ocurrido en los días de ayer y hoy en esta Villa y fábrica de hierros... Con tan augustos y queridos huéspedes y por sí en los archibos del Ayuntamiento y de la Parroquia no lebantasen Acta de lo que aquí consta, lebanto yo la presente por mi voluntad, para perpetua memoria y que conste en mi Archivo y protocolo del presente año.

Por su interés, este testimonio se publica íntegro en el apéndice.

La reina en Mieres

La comitiva real llegó a Mieres a las 22:30 horas del viernes, 30 de julio. Había salido de León a las 9:30 de la mañana.¹⁰ No estaba previsto que pernoctase en ella, sino en Oviedo, pero el retraso acumulado en la jornada (había llegado para almorzar en el pueblo de Pajares a las 17:05 y partieron de allí a las 19 horas) lo hizo necesario y hubo que improvisar el alojamiento, como destaca el corresponsal de *La Época*:

*...pero el ayuntamiento y la mayor parte de los vecinos de aquel pueblo desplegaron tal actividad que en cinco horas arreglaron el alojamiento de SS. MM. y de la servidumbre, si no con lujo, á lo menos con todas las comodidades posibles.*¹¹

La casa elegida fue el palacio de Camposagrado que a la sazón era el «local de los alumnos de minas», es decir, de la Escuela Prácticas de Minas (o de Capataces), establecida en 1854.¹² Y partió al día siguiente, último de julio, hacia Oviedo, donde llegó a las 16:30 de la tarde. Antes, a la salida de Mieres, la reina y su séquito visitaron la Fábrica de Fundición de Mieres. *La Iberia* lo narra así:

*La reina verificó su salida de Mieres á las dos y siete minutos de la tarde, en compañía de las autoridades y de un gran número de personas notables. La régia comitiva se detuvo media hora en la fábrica de fundicion de los señores Grimaldi, que está fuera del pueblo. Los ingenieros que se hallan en ella, la tenían adornada con mucho gusto, y dispuestos todos los elementos de la fabricacion de manera que pudieran verse bien y con comodidad. Esta fábrica perteneció antes al duque de Riánsares.*¹³

¹⁰ *La Época*, núm. 2.859, lunes, 2 de agosto de 1858, «Viaje de la Reina, IV», pág. 2c.

¹¹ *Ibidem*.

¹² FERMÍN CANELLA Y SECADES, *Historia de la Universidad de Oviedo y noticias de los establecimientos de enseñanza de su distrito (Asturias y León)*, Oviedo, Imp. de Flórez, Gusano y C.^a, 1903, págs. 582-584.

¹³ *La Iberia. Diario Liberal de la Mañana*, año v, número 1.252, Madrid, domingo 1 de agosto de 1858, pág. 4c. El duque de Riánsares, don Agustín Fernando Muñoz Sánchez (1808-1873), era el segundo esposo de la madre de la reina.



Luis Muñiz-Miranda y Valdés-Miranda (Oviedo, 1850-1927), *Ablaña. Fábrica de hierro del Sr. Guilhou*, hacia 1895; albúmina, 117 × 174 mm. De la *Colección de vistas fotográficas de Asturias por L. M. M. Palacios y casonas solariegas de Asturias. Album 1.º Oviedo y parte central de la Provincia de Asturias. Año 1895.*

La primitiva Fábrica de Mieres

La actividad siderúrgica en Mieres data de 1844. En ese año se fundó la Asturian Mining Company con capital mixto anglofrancés e hispano. La fábrica se estableció en la vega de Sueros, entre Mieres y Ablaña, cerca de las venas de mineral ferruginoso y minas de carbón mineral. La empresa fue disuelta en julio de 1849 y sus bienes adquiridos por el banquero español León Lillo. El financiero había comprado el 1 de julio de 1850 la que entonces se llamaba Compañía Anglo Asturiana, que había montado en 1848 el primer alto horno servido con carbón mineral y coque, para lo cual la

compañía contaba con varias explotaciones mineras de carbón y hierro de su propiedad.

Más adelante, el 21 de junio de 1853, Lillo cedió todos los activos y propiedades de la Compañía a Juan María de Grimaldi, de París, por testimonio del cónsul español en esa capital. Grimaldi pasó así a ser el único gerente de la nueva Compañía Minera y Metalúrgica de Asturias, bajo la razón social de Juan Grimaldi y Compañía, con sede social en París. El ingeniero estadounidense Edward Fettyplace se hizo cargo de la dirección de la fábrica por poder otorgado a favor de Juan de Grimaldi en París, el 3 de enero de 1855, ante el cónsul español, posteriormente legalizado en Madrid el 24 de ese mes. Fettyplace sucedió en el empleo a Adrián Paillette.¹⁴

Durante la visita a la fundición, Isabel II pudo contemplar las obras del alto horno número 2, que sería puesto en funcionamiento cincuenta y ocho días después. Se añade por anejo de este artículo el acta de bautismo de aquél, autorizada el 27 de septiembre de 1858 por el mismo notario que había narrado la jornada real, pues en muchos de los documentos otorgados por Fábrica de Mieres Juan Antonio Velasco intervino como fedatario.¹⁵ Inaugurado y bautizado por Eduardo Fettyplace, ingeniero director de la instalación, y por fray José Díaz, párroco de La Rebollada, el horno se llamó *Santa Mariana*. Entre los asistentes se hallaban Santiago Peyre, Juan Paquier, Pedro Lesgards y Agustín Janiot, pioneros de la industrialización asturiana.

¹⁴ Agradecemos a Javier Rodríguez Muñoz (colaborador habitual de este *Anuario*) la sucinta historia de la primitiva Fábrica de Mieres.

¹⁵ Se conoce la crónica de bendición y puesta en funcionamiento de otro alto horno en la Fábrica de Mieres, siendo ya propiedad de la Sociedad Hullera y Metalúrgica de Asturias; la narró Protasio González Solís y Cabal en las páginas de *El Faro Asturiano* (Oviedo, 5 de septiembre de 1864) y figura recogida en sus *Memorias asturianas*, 1890, págs. 48-49.

Apéndices

I

1858, julio 31 (sábado). Mieres del Camino

Registro y relación por extenso de la visita de Sus Majestades y Altezas a la villa de Mieres, extendida por Juan Antonio Velasco, notario del número de los concejos de Lena y Mieres y de su Ayuntamiento.

Archivo Histórico de Asturias (en adelante, AHA): caja 10.667, escritura 270, fols. 159rv y 392-393rv.

«[Índice]

...

[fol.] 270... [agosto] 31... Testimonio arreglado por mí Escrno. voluntariamente y sin mandamiento de ninguna autoridad, espresando la venida de S. S. M. M. y A. A. R. R. la Reyna Doña Isabel Segunda, el Rey su augusto esposo D. Francisco de Asís, el Serenísimo Sr. Príncipe de Asturias D. Alfonso, su augusta hermana Doña María Isabel Luisa y la Ifanta [sic] de España Doña María Cristina, hermana del Rey, todos (Q. D. G.), cuya venida tuvo efecto en el día de ayér á las diez y media de su noche, Palacio donde pernoptaron [sic] y otras particularidades ocurridas hasta el día de |^{159v} hoy en que la Real comitiva salió para Oviedo á las tres de la tarde. Cuyo testimonio hé arreglado y pongo en este protocolo para que conste á la posteridad, por si el Ayuntamiento ó los libros parroquiales no han tomado acta de este fausto acontecimiento.

[...]

Julio 31. Acta de la venida de S.S. M.M. á esta Villa

Número doscientos setenta. En la Villa de Mieres del Camino, á treinta y uno de Julio de mil ochocientos cincuenta y ocho, y hora de las siete de su tarde yo, D. Juan Antonio Velasco, escribano de número de este Concejo de Mieres y del de Lena por S. M. la Reyna N.^a S.^a D.^a Isabel Segunda (Q. D. G.), dueño y legítimo propietario de este Archivo, arreglo el acta siguiente.— **Certifico**, doy fé y verdadero testimonio, que habiéndose savido con varios días de anticipación, ya por los papeles pú-

blicos y ya también por diferentes comunicaciones, como igualmente por el paso para Oviedo de varios personajes de la casa Real, por los Reales Guardias Alabarderos y por el Itinerario que SS. M.M. venían á este principado, con tal motivo por la Diputación Provincial, por diferentes autoridades superiores del mismo, así civiles como militares y eclesiásticas y por el Ayuntamiento y particulares de esta Villa, se procedió al arreglo de festejos para recibir á tan augustos huéspedes á su paso para Oviedo. Que habiéndose variado en la Ciudad de León el itinerario, disponiendo que en lugar de salir de aquella Ciudad y entrar en la de Oviedo en el día de hayer, treinta del presente, verificasen su biage almorzando en Pajares y pernoctando en esta Villa, con tal motivo se procedió al amueblage y adorno interior y exterior del Palacio del Escmo. Sr. D. José María Bernaldo de Quirós, Marques de Campo-Sagrado, en cuyo edificio se habían alojar SS. MM. y A.A. R.R. con la parte de la Real servidumbre de que fuera susceptible el edificio, y las demás personas como los Ministros, Mayordomos de semana, Médicos de Cámara, los Escmos. é Illmos. Sres. Patriarca de las Indias y el Arzobispo de Cuba y otras personas de categoría y de dignidad fuesen alojadas en las casas particulares. Así se verificó, habiendo adornado dicho Palacio y amuebládole lujosamente para recibir tan dignos huéspedes; y en su plazuela se veían diferentes arcos triunfales ondeando banderolas y otros adornos, y sobre las armas que tiene la fachada del Palacio ondeaba la Bandera Nacional. Todo el día de ayer estuvo esta Villa con un numeroso gentío de la misma y de los Concejos limítrofes de Aller y de Langreo, y se declaró día festivo en ella, y con los semblantes alegres todos esperábamos la hora de la llegada de S.S. M.M. y A.A. R.R. A las cinco y minutos de la tarde de ayer, hallándose formado el Batallón de Cazadores de Talavera, apoyando su cabeza á la puerta de Palacio, y hallándose también un Escuadrón de Lanceros del Regimiento de España, los destacamentos de la Guardia Civil y de ^{392v} Carabineros del Reyno estantes en esta población, y la multitud de gente, se recibió un parte telegráfico desde Pajares (pues se colocó una estación en la torre de Palacio que mira al Mediodía)¹⁶

¹⁶ Este dato aclara que se trataba de telegrafía óptica o de señales (el sistema diseñado por el ingeniero José María Mathé en 1844). Este medio de transmisión fue inventado en Francia por Claude Chappe (1763-1805) y puesto en servicio en 1794. En España la primera línea se estableció entre Madrid-Aranjuez y Madrid-La Granja en 1831. El telégrafo óptico Mathé se adoptó en España en 1846 para uso exclusivo de la Gobernación. La telegrafía eléctrica es un invento del estadounidense Samuel Finley Breese Morse de 1832. Llegó a España en 1854, asociado al ferrocarril y su empleo solo se liberó en 1861.



Agapito Vallmitjana (Barcelona, 1832-1905), *Isabel II y el príncipe de Asturias*, 1860; mármol, bulto redondo, 203 cm de altura. Madrid, Museo Nacional del Prado.

manifestando que S.S. M.M. y A.A. R.R. habían llegado á aquel punto á las cinco de la tarde, y que saldrían á las siete de la misma, con cuyo motivo la tropa y gentío se disolvieron, y particularmente los forasteros de dos o tres leguas marcharon para sus casas. Dadas las siete de la tarde, hora en que S.S. M.M. y A.A. R.R. debían tener su salida de Pajares, ya la tropa y el gentío del pueblo y forasteros que quedaron en él acudieron á la plazuela del Palacio, carretera y sus inmediaciones, esperando con alegría, danzas y bailes el momentos de la llegada; habiendo oscurecido, se iluminó con basos de distintos colores, que a propósito se habían colocado de día, la fachada y puerta de Palacio lo mismo que su interior, colocándose en toda la plazuela y pendientes de los arcos de triunfo multitud de faroles de papel de distintos colores, é iluminándose también la población. Las diez de la noche y algunos minutos más serían cuando se sintió llegar la Real comitiva precedida de correos gabinetes¹⁷ y escolta de Lanceros del Regimiento de España, y entre vivas y aclamaciones llegaron sin novedad al Real sitio destinado S.S. M.M. la Reyna Doña Isabel Segunda, su augusto esposo el Rey D. Francisco de Asís, S. A. R. el Srmo. Sr. Príncipe de Asturias D. Alfonso, de edad de ocho meses, S.S. A. A. R. R. la Infanta Doña María Isabel Luisa, hermana del Príncipe, y Doña María Cristina, hermana del Rey, todos (Q. D. G.). Al momento de estar S.S. M.M. y A.A. R.R. ya en su Real aposento, sin que cesasen los vivas á la Reyna, al Príncipe de Asturias y más personas Reales, salió S. M. la Reyna al balcón principal del Real Palacio acompañada de su Augusto esposo y nos manifestó al Príncipe de Asturias; se despidió dando las gracias con muestras de su Real aprecio. Pasaron algunos minutos y los vivas á la Reyna y al Príncipe de Asturias no cesaban: bolvieron á salir S.S. M.M. al balcón del Real Palacio como anteriormente, con el Príncipe en los brazos de su Augusta madre. El Ingeniero Director de la fábrica de hierros de esta Villa, D. Eduardo Fetyplace, seguido de empleados y de unos cuatrocientos maestros y operarios de la misma, mineros en su mayor número, todos con sus hachas de viento¹⁸ encendidas, entraron con el mayor y mejor orden formados, como si fuesen militares, en la plazuela del Real Palacio dando vivas á la Reyna, al Príncipe de Asturias y á las demás personas Reales. S.S. M.M. que bolvieron á oír de nuevo las aclamaciones y

¹⁷ *Gabinete* es la junta de ministros del rey o de un Estado. Por tanto, se trataría de correos exclusivos de la real casa.

¹⁸ Cierta especie de hacha formada de varias resinas y cera que resisten al viento, por grande que sea, sin apagarse. También se hacían de esparto y pez (*Diccionario de la Real Academia Española*, varias ediciones).

con la sorpresa de ver tantos operarios bien ordenados y con sus luces quisieron darles el gusto de cumplir sus deseos bolviendo á tomarse la molestia de salir por tercera vez al balcón principal del Real Palacio con el Príncipe de Asturias |^{393r} y mas personas Reales, dando iguales muestras de su Real aprecio á todos los obsequ[i]antes que se retiraron ya tarde de la noche para dejar en descanso á S.S. M.M. y A.A. R.R. La comisión de esta Municipalidad y la del Clero parroquial tubieron la honra de vesar la mano á S. M. la Reyna. Las personas Reales descansaron, y en la mañana de hoy entregó S. M. la Reyna dos mil reales á la municipalidad para distribuir á los pobres. El Arzobispo de Cuba predicó en el púlpito de esta Iglesia parroquial en el día de hoy un sermón que duró sin interrupción una hora y diez minutos, no cansándose de oírle los concurrentes, á cuyo acto asistí desde la primera á la última palabra. En el Real Palacio, además de S.S. M.M. y A.A. R.R., pernoctaron las Escmas. Sras. Marquesa de Malpica y la Duquesa de Alba, Camareras de S. M. la Reyna; el Escmo. Sr. Teniente General D. José Lamery, Ayudante del Rey; los Escmos. Sres. Duque de Baylén y el Marqués de Alcañices en la casa del Sor. D. Juan Molleda, y otras varias personas de Alta serbidumbre Real y dependientes de las mismas. El Escmo. Sr. Capitán General de los Egércitos D. Leopoldo O'Donnell, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, a quien he visitado por haber sido Capitán y conocídole como tal en la primera Compañía del segundo Batallón del tercer Regimiento de Granaderos de la Guardia Real de Infantería siendo yo Cabo primero furriel de la tercera compañía de dicho Batallón y Regimiento, estubo alojado en la noche de ayer á hoy en la casa de D. Nicolás Fernández de la Granda. El Escmo. Sor. Ministro de Estado, D. Saturnino Calderón Collantes, lo estubo en la de D. José Sampil. Los Escmos é Illmos. Sres. Patriarca de las Indias, D. Tomás Iglesias Barcones, á quien he visitado por haberle conocido Racionero ó Canónigo en la Colegiata de Villafranca del Vierzo, y D. Antonio Clarét, Arzobispo de Cuba y Confesor de S. M. la Reyna,¹⁹ en la casa del Presvitero D. Ignacio Bayon. Los Médicos de Cámara, en la de D. Antonio López Rubín. El Escmo. Sor. Marques de Monreal y de Santiago, segundo Gefe del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, en su casa propia sita en esta Villa que habita D. Gerónimo

¹⁹ Antonio María Claret y Clará (Sallent de Llobregat, Barcelona, 1807-Abadía de Fontfroide, Francia, 1870), confesor de la reina entre 1857 y 1869, era por entonces arzobispo de Santiago de Cuba (1850-1859). Fue el fundador de la orden de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María en 1849 y de la congregación de Misioneras Claretianas (1855). Fue canonizado en 1950.

Martínez, inmediata al Reguero de Duró.²⁰ Y las demás personas menos notables, oficialidad, tropa, cocineros, caballeros, tronquistas, bolantes, correos gabinetes y otras personas, en el resto de la población. También se prepararon diferentes muchachas bien parecidas y con traje decente y uniforme que ellas mismas adquirieron y á estilo del país que recibieron á S.S. M.M. y A.A. R.R., entregando las flores, danzando y bailando según la costumbre, las cuales también parece que tubieron hoy la honra de besar la mano |^{393v} á S. M. la Reyna. Comieron en el Palacio y á las dos de la tarde de hoy salió la Real comitiva para Oviedo, deteniéndose en la fábrica de hierros de esta Villa y entrando en ella S.S. M.M. y A.A. R.R., sin ninguna clase de tropa ni más acompañamiento que el de la Real Servidumbre. El digno Sor. Director de la misma, que de antemano había adornado su entrada con un hermoso arco de hierro con pabellones y una gran corona Real, y colocado en todo el tránsito, recinto é interior de la fábrica multitud de palos del tamaño de los que sirben para el telégrafo, aunque más altos que estos, sobre cada uno de ellos tremolaba la Bandera Española y la Francesa, indistintamente, haciendo una hermosa vista esta multitud de banderas y banderolas, como también otros muchos adornos y decoraciones alegóricas. S.S. M.M. y A.A. R.R., entre el concurso de mas de dos mil personas que allí nos hallábamos y sin más escolta que la nuestra, reconocieron todo el establecimiento precedidas por el Sr. Director quien de antemano tenía preparados diferentes Wagones lujosamente adornados. Habiendo visto dar la sangría al alto horno de fundición San Fernando número uno, funcionar la ferrería laminando hierro en sus cilindros y hacer diferentes piezas de hierro colado en el taller de fundición, S. M. la Reyna se apeo del Wagón y, acompañada del Sr. Director pasó á ver los cimientos de una nueva casa para colocar otra máquina soplante y tubo la bondad de poner con su Real mano una paletada de mezcla en dichos cimientos. Serían las tres y media de la tarde de hoy cuando salieron S.S. M.M. y A.A. R.R. para Oviedo en medio de vivas y aclamaciones. Y para que conste de una manera perpetua lo ocurrido en los días de ayer y hoy en esta Villa y fábrica de hierros, como que también por su Director D. Eduardo Fettyplace se regaló á su A. R. el Serenísimo Sor. Príncipe de Asturias D. Alfonso, una montera, una chaqueta, unos calzones de paño negro y un chaleco de terciopelo carmesí con unas medias de lana y unos zapatos, todo según la hechura que se usa entre los labradores de este

²⁰ Esta casa cabría suponer que es la conocida como Casa de Duró, que aún se conserva, un edificio que remonta su antigüedad al siglo xvii. El reguero Duró que pasa al lado, discurre luego junto al palacio de Camposagrado.

Concejo, y a la medida de un niño de ocho meses. Con tan augustos y queridos huéspedes y por si en los archibos del Ayuntamiento y de la Parroquia no leban-
sen Acta de lo que aquí consta, lebanto yo la presente por mi voluntad, para perpe-
tua memoria y que conste en mi Archivo y protocolo del presente año. Y en fé y
testimonio de ello, la signo y firmo sin necesidad de testigos por ser hoy un hecho
enteramente público.

Juan Ant.º Velasco.
[signado y rubricado]»

II

1858, agosto 1 (domingo). Madrid

*Crónica publicada en el número 1.252 de La Iberia. Diario Liberal de la Mañana
(año V, pág. 4) del paso de la comitiva real por el concejo de Lena y villa de Mieres.*

«GACETILLA.

[...]

Pormenores. Hé aquí los que nos comunica el *Correo* de anoche sobre la régia
espedicion:

“A las cinco y siete minutos de la tarde llegó la régia comitiva al puerto de Paja-
res, en cuyo punto les fué servido un espléndido almuerzo que se hallaba preparado.
Todas las casas se veian con colgaduras y adornos de cintas y flores, alzándose en
medio una elegante tienda de campaña. El gobernador de la provincia, que se ha-
llaba allí esperando á los augustos viajeros, les dirijió la palabra, llamando la atención
de la reina sobre la circunstancia de hallarse en aquel momento en los primeros
límites del principado, con cuyo motivo saludó al príncipe de Asturias.

Por despacho telegráfico de Mieres sabemos que los reyes llegaron á aquel punto á
las diez y cincuenta y cinco minutos de la noche. Como la resolucion de que la régia
comitiva pernoctase en Mieres ha sido repentina, no se habían hecho los preparativos
necesarios para disponer los alojamientos de la manera conveniente; pero el ayunta-
miento y la mayor parte de los vecinos de aquel pueblo desplegaron tal actividad, que
en cinco horas arreglaron el alojamiento, si no con lujo, á lo menos con todas las co-
modidades posibles. Se ha levantado un hermoso arco coronado de flores y follaje. Al

llegar los reyes fueron recibidos por todos los jóvenes de Mieres y sus cercanías, que con sus tamboriles saludaron á la régia comitiva, empezando una campestre serenata, que ha durado bastante tiempo. Las casas, iglesias y demás edificios se hallaban ricamente iluminados. El presidente del Consejo y el señor ministro de Estado se hallan al lado de la reina, y la han acompañado en la comida, teniendo el honor de asistir también á ella otras personas importantes del pueblo. El alcalde²¹ dirijió la palabra á la reina en nombre de aquel vecindario, felicitándola por haber concedido á aquellos pueblos el alto beneficio de pasar por ellos. Durante el tránsito de León á Mieres, estaba el camino, de parada á parada, lleno de gente por ambos lados.

La reina verificó su salida de Mieres á las dos y siete minutos de la tarde, en compañía de las autoridades y de un gran número de personas notables. La régia comitiva se detuvo media hora en la fábrica de fundicion de los señores Grimaldi, que está fuera del pueblo. Los ingenieros que se hallan en ella, la tenían adornada con mucho gusto, y dispuestos todos los elementos de la fabricacion de manera que pudieran verse bien y con comodidad. Esta fábrica perteneció antes al duque de Riánsares.

[...]”»

III

1858, agosto 2 (lunes). Madrid

Crónica publicada en la página 2 del número 2.859 del diario vespertino madrileño La Época (año X) del paso de la comitiva real por el concejo de Lena y villa de Mieres.

«VIAJE DE LA REINA.

[...]

IV.

A las cinco y siete minutos de la tarde del 30 llegó la régia comitiva al puerto de Pajares, límite de Asturias, en donde obsequió á SS. MM. con un brillante almuerzo el gobernador civil Sr. Altuna, acompañado de la diputacion provincial y de casi todos nuestros senadores y diputados á cortes. Entre la comitiva estaban los señores marques de Ferrera, de Gastañaga, Menéndez de Luarda (D. Bartolomé),

²¹ Don Ramón Cachero.

Navia y Osorio, Camino, Pinedo, Villamil, Mendez de Luarca (D. Dionisio), Moran, Posada Herrera (D. Benito), Coronado, secretario del gobierno y Laverde, como cronista de EL FARO ASTURIANO. Los Srs. Mon, Bernaldo de Quirós, padre é hijo, y Miranda se asociaron á ella en aquel punto, así como entre otros el señor marques de Camposagrado.

Todas las casas se veían con colgaduras y adornos de cintas y flores, alzándose en medio una elegante tienda de campaña destinada á SS. MM. El gobernador de la provincia dirigió la palabra á S. M. anticipándole las espontáneas felicitaciones que la esperaban en el principado de Asturias, llamando la atención de la reina sobre la circunstancia de hallarse en aquel momento en los primeros límites del principado, con cuyo motivo saludo al príncipe de Asturias con tiernas esperanzas, que fueron afablemente oídas por S. M., y con muestras de aprobación por el auditorio. La concurrencia, grande desde un principio, se fue aumentando por momentos con la gente de las inmediaciones, que acudía ansiosa á saludar á sus reyes. Muchas fueron las limosnas que hizo allí S. M. Concluido el almuerzo emprendió nuevamente el viaje, siguiéndole por algún tiempo la multitud con sus vivas y sus bendiciones.

A las diez y cincuenta y cinco minutos de la noche llegaron SS. MM. á Miéres. Como la resolución de que la régia comitiva pernoctase en Miéres había sido repentina, no se habían hecho los preparativos necesarios para disponer los alojamientos de la manera conveniente, pero el ayuntamiento y la mayor parte de los vecinos de aquel pueblo desplegaron tal actividad, que en cinco horas arreglaron el alojamiento de SS. MM. y de la servidumbre, sino con lujo, á lo menos con todas las comodidades posibles, habiéndoles ayudado en esta faena las personas que habían llegado de Oviedo á esperar á S. M. Á la entrada del pueblo se había levantado un hermoso arco coronado de flores y follaje. Al llegar SS. MM. fueron recibidas por todos los jóvenes de Miéres y sus cercanías, que con sus vestidos de gala y sus tamboriles saludaron á la régia comitiva con una explosión de vítores, empezando una campestre serenata que duró bastante tiempo, siendo indecible la alegría de aquellas gentes sencillas al ver el rostro de S. M.

[...]

Como complemento de la relación que acabamos de hacer sobre la entrada de SS. MM. en Miéres, trasladamos íntegra á continuación la interesante carta en que bosqueja nuestro corresponsal con vivos colores este bello cuadro:

MIÉRES 31 de julio de 1858, á las tres de la madrugada.—Agradézcame V. mucho señor director, esta carta, por el gran sacrificio que me cuesta el escribirla. Me cuesta apartar de los ojos del cuadro mas bello, mas interesante y mas poético que he visto nunca. V. sabe que no soy jóven y que he viajado y visto algunas cosas buenas; pero sin embargo, nada ha herido tan vivamente mi imaginación como el interesante panorama que hace cinco horas se está desplegando á mi presencia.

Si el correo no hubiera de pasar por aquí dentro de una hora, y no tuviese el trabajo de trazar estas líneas sobre mi cartera de viaje, á pesar de lo mucho que desconfío de mis fuerzas para empresa tan árdua, habria de ensayar un bosquejo de este gran cuadro, que nunca comprenderian suficientemente sino los que hubiesen pasado una noche de verano al pie de estas montañas y respirado el aire que ellas engendran, y percibido el aroma que su verdura exhala, y escuchado los ecos que su atmósfera remeda, y oído, en fin, el cadencioso arrullo del canto bable que entonan estas sencillas aldeanas al acompasado rumor de sus inocentes danzas.

Y aun para los que conocen estas solemnidades campestres, y han asistido á las romerías asturianas, no seria exacto el bosquejo que yo les trazara de lo que se está viendo en este valle de Miéres la primera noche que el tierno príncipe de Asturias ha reclinado su cabeza en la cuna de la monarquía española.

Voy, pues, á dejar por hoy, empeñando mi palabra formal de hacerlo mas adelante, el trazar el cuadro altamente interesante, tierno y de verdadera poesía que ha ofrecido y está ofreciendo ahora el recibimiento de los monarcas de Castilla en el principado de Asturias.

Voy á cerrar los ojos para hacer una carta de periodista reduciendo á noticias las gratas sensaciones que en este momento agitan mi alma.

[...]

...llegaron por fin á lo alto del puerto de Pajares.

En este punto, y debajo de un arco del mejor gusto, formado todo de verde follaje, con los escudos reales y el pabellon nacional, aguardaban la SS. MM. el gobernador civil de Oviedo, la audiencia, diputacion provincial y los Sres. Mon, García Miranda, Gastañaga, Ferrera, el jóven conde de Toreno y otros diputados de la provincia. En la parte superior del arco se leía esta inscripcion: Á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II Y Á SU AUGUSTA REAL FAMILIA, LA PROVINCIA DE LEÓN; y en los costados decia:

AÑO DE 718. ASTURIAS POR PELAYO.
AÑO DE 1808. ASTURIAS POR FERNANDO VII.

Felices son estas breves, sencillas y elegantes leyendas. Ellas recuerdan los dos grandes alzamientos de Asturias que decidieron la suerte de la nación española.

Después de tener la honra de saludar á S. M., marcharon los citados señores detrás de la régia comitiva, y llegó esta á la casa que le estaba preparada en Pajares.

El almuerzo que habia dispuesto la diputacion provincial fue verdaderamente régio. En el piso principal, que, como toda la casa desde el portal, estaba colgado de seda formando graciosas tiendas de campaña, habia una mesa de veinte cubiertos, á la que tuvieron el honor de sentarse D. Alejandro Mon, que ocupaba la derecha de S. M. la reina, el regente de la audiencia de Oviedo, el gobernador de esta provincia y el de Leon, con todas las demás personas, procurando que estuviesen representadas todas las corporaciones, que permitía la mesa. En las dos habitaciones bajas habia dos mesas de veinte y dos cubiertos cada una, y en ellas almorzaron los demás convidados, entre ellos el señor Lafuente y el marques de Montevirgen, diputados por Leon, y las personas de la servidumbre de S. M., que para esta parte del viaje ha sido muy reducida, consistiendo únicamente en los señores jefes de palacio, coronel Trillo, azafatas de guardia, señores patriarca y arzobispo de Cuba, marques de San Gregorio, Drument, Oñate y Flores.

A las siete de la tarde salieron SS. MM. de Pajares, entusiasmadas con el magnífico panorama que la naturaleza ofrece á la vista del viajero en ese Paraíso del mundo, y á las diez de la noche llegaron á este palacio del marques de Campo Sagrado, hoy local de los alumnos de minas.

La vista de este edificio ha sido sorprendente, mágica. Al bajar de una montaña en una noche oscura, encontrarse con un palacio cuya fachada está cuajada de luces de diversos colores, dentro del cual hay un jardín, lleno de globos de luz, y á cuya puerta aguardan las gentes con hachas de cera encendidas, es con efecto un sueño de las *Mil y una noches*.

Añada V. á esto las hogueras, á cuya luz rojiza danzan centenares de graciosas aldeanas, los cohetes que hienden el aire, retumbando en el cóncavo de las montañas, las campanas que tocan á fiesta y los aldeanos que corren, y bullen, y se afanan por saludar á su reina, y verá V. si el cuadro ha sido verdaderamente grandioso.

En el portal aguardaban á SS. MM. el claustro de la universidad de Oviedo con hachones de cera en la mano, y cincuenta aldeanas que sembraban el suelo de flores, poblando el aire de vivas y de gritos del mas puro entusiasmo.

Después de recibir SS. MM. á las corporaciones, subieron al balcón con el príncipe de Asturias, y en el acto de esta solemne presentación, desfilaron por delante de la régia morada ochocientos sesenta operarios de la gran fábrica de fundicion de Mieres, con su director al frente, llevando cada uno de ellos una hacha encendida, y perdiéndose en revueltos giros como una procesion fantástica por entre las sinuosidades de la montaña gritando y victoreando á la reina, al rey y al príncipe.

Esta escena ha sido magnífica.

Mañana visitarán SS. MM. la fábrica, y á las dos de la tarde se dirigirán á Oviedo.

El entusiasmo ha sido grande en todos los pueblos del tránsito. De rodillas han recibido á sus reyes en muchos puntos.

V.

Los reyes de España salieron de Miéres en medio de las mas vivas aclamaciones, y llegaron á Oviedo el 31 de julio á las cuatro y media de la tarde...»

Anejo

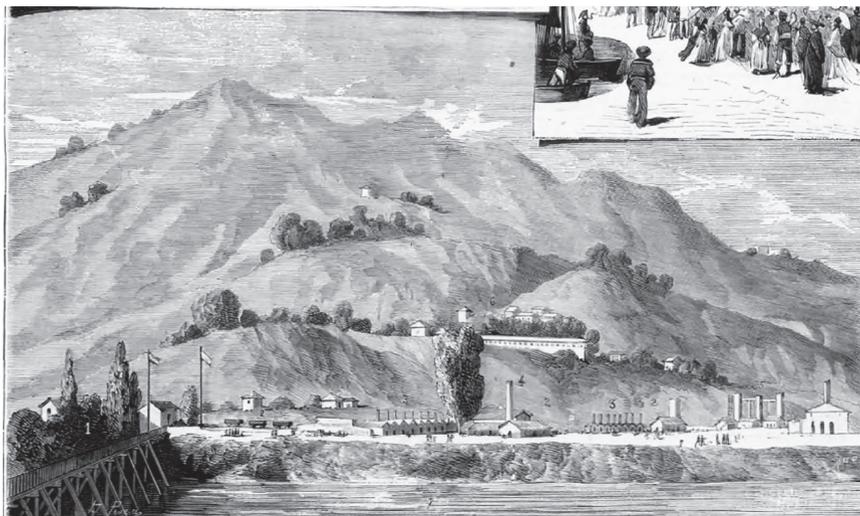
1858, septiembre 27. Fábrica de Mieres (La Rebollada)

Acta de bautismo del segundo alto horno de Fábrica de Mieres, llamado Santa Mariana.

AHA: ante Juan Antonio Velasco, caja 10.667, escritura 270, folio 439rv.

«Setiembre 27. Acta de bautismo del alto horno de fundición n.º 2 de la Fábrica de Mieres. Se llamó Sta. Mariana.

En la fábrica de fundición de hierros de la villa y concejo de Mieres, á veinte y siete de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho, reunidos en la misma el Sor. D. Eduardo Fettyplace, ingeniero director de ella, el presbítero D. fray José Díaz, actual cura de la parroquia de La Rebollada, en cuyo término se halla edificando el alto horno de fundición de hierro número dos, y á la presencia de D. Santiago Peyre, D. Juan Paquier, D. Pedro Lesgards, D. Agustín Janiot, D. Braulio y D. Ro-



La Fábrica de Mieres, diecinueve años después de la visita de la reina Isabel II, con motivo de la que hizo su hijo a las provincias del noroeste de España el verano de 1877. Grabado xilográfico de Daniel Perea sobre croquis de Buenaventura Hernández Sanahuja. Publicado en *La Ilustración Española y Americana*, año XXI, núm. XXVIII, Madrid, 30 de julio de 1877, pág. 60.

drigo Vázquez de Prada, Manuel Velasco, Luis Díaz y otros muchos concurrentes, maestros y operarios de esta fábrica, residentes en ella unos, y vecinos de las parroquias de Mieres y de esta de La Rebollada otros, se procedió por el citado Sor. cura á las ceremonias de bautizar dicho horno, á cuyo efecto se vistió de roquete, estola y capa de coro, asistido de cruz y estandarte, con sus correspondientes luces de cera, agua vendita é isopo, cantando la letanía mayor con sus oraciones alusivas á la ceremonia, rodeando toda la circunferencia del horno con la cruz y el estandarte, y echándole agua vendita con el isopo, habiendo sido padrino del citado horno número dos el espresado Sr. Director D. Eduardo Fettyplace, quien le puso el nombre de *Santa Mariana*. En seguida y concluidas que fueron las ceremonias eclesiásticas, se puso fuego al referido horno, para que con la ayuda de Dios Nro. Sor. principiase á funcionar con prosperidad y sin desgracias en los operarios y en los ^{439v} materiales, retirándose con la devida modestia el Sor. cura con sus insignias eclesiásticas. Y el citado Sr. director pidió á mí, el infraescrito escribano arreglase acta de esta ceremonia para archivar en mi protocolo, y se le diese de ella el com-

petente testimonio. Y á los efectos espresados, arreglo la presente, que firman dicho Sr. director, el espresado Sr. cura é yo, el presente escribano, habiendo sido testigos todos los concurrentes y señaladamente los espresados en esta acta, de todo lo cual yo, escribano, doy fé.

Eduardo Fettyplace.

Fr. José Díaz.

Ante mí

Juan Antonio Velasco.

[signado y rubricado]

Nota. El día veinte y nueve, dicho mes y año, signé testimonio de esta acta, papel sello tercero; doy fé. [*rubrica*]»



ESTE VOLUMEN DOBLE DEL
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA
SE ACABÓ DE COMPONER E IMPRIMIR EN LA SERONDA DE 2021,
TRAS UN AÑO DE CARENCIA DEBIDO A LA CALAMIDAD DE LA COVID-19.
APLAZADA SU APARICIÓN MEDIO AÑO DE LA TRADICIONAL FECHA DE LA
PASCUA DE PENTECOSTÉS, VE LA LUZ EN VÍSPERAS DE ADVIENTO Y
DE LA FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA EXPECTACIÓN,
TITULAR DE LA CAPILLA DE LOS ALFAYATES DE OVIEDO.

OVETO, A. D. MMXXI

Iam tandem Italiae fugientes prendimus oras
(Virgilio, *Æneis*, VI, 61).